

Dinámicas sexuales en la pareja después de la llegada del primer hijo o hija

Juliana Torres García

July_torress@hotmail.com

Ana María Mira Lozano

Ana1989@gmail.com

Pablo Andrés Zapata García

pabloazapatag@hotmail.com

Asesor

Resumen

El propósito de esta investigación es identificar los cambios ocurridos en la dinámica sexual de las parejas después de la llegada del primer hijo o hija, analizando las implicaciones que tienen en la relación de pareja en dicha área; por medio del análisis de teoría fundada y casos. Se buscó indagar si la llegada del primer hijo o hija contribuye a la aparición o no de cambios en las dinámicas sexuales de las parejas que hicieron parte de la investigación.

Palabras clave: Pareja, hijo o hija, sexualidad, dinámicas sexuales, cambios.

Abstract

The purpose of this research is identifying the changes in the dynamics of sexual partners after the arrival of the first child, analyzing the implications of the relationship in that area; by analysis of grounded theory and cases. It sought to investigate if the arrival of the first child contributes changes in sexual dynamics of couples who took part in the research.

Keywords: couple, son, daughter, sexuality, sexual dynamics, changes.

Introducción

Las dinámicas sexuales en la pareja en nuestro contexto son un tema poco explorado académicamente, aun cuando se trata de parejas que han concebido su primer hijo o hija biológica. Al iniciar el trabajo exploratorio, se encontró un gran abordaje acerca de las dinámicas familiares que se presentan cuando el primer hijo o hija llega a la familia pero tienen tendencia al rol de padre, madre y/o cuidador(a), disminuyendo el rol de la pareja y como este nuevo integrante puede influir o no en la vida sexual de estos.

Esta investigación tiene como objetivo dar cuenta de las dinámicas sexuales de la pareja luego de la llegada del primer hijo o hija biológica, tema que tendrá especial importancia para comprender cuáles son los cambios en la pareja y en la sexualidad que puede propiciar la concepción de un hijo o hija.

Esta investigación es de tipo cualitativa, como lo define Rodríguez, estudia “la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez, Gil, & García, 1996). Se hizo una Investigación de campo, en donde se permite una relación con el fenómeno, reunir información y así abordar la realidad que se pretende comprender, apoyado en elementos de la fenomenología, que para Husserl ofrece una visión de la forma en que cada sujeto experimenta los fenómenos, entendiéndose estos como interrelacionados en donde el sujeto o sujetos dan sentido a las cosas que perciben (Waldenfelds, 1997).

Las técnicas de recolección de datos empleada fue la encuesta con preguntas abiertas y entrevistas semiestructuradas a expertos en el tema, además de un taller con parejas para recolección de información de primera mano.

La población que hizo parte de la investigación son familias nucleares que están conviviendo con su primer hijo, parejas entre los 20 y 35 años de edad. Según Erikson durante estas edades las personas se encuentran en el estadio Intimidad versus aislamiento-amor, que se presenta durante el momento de la genitalidad (según el psicoanálisis); en este estadio el sujeto busca la intimidad que lleva a confiar en otro para formar una relación estable y en donde ser fiel, sosteniendo una alianza y compromisos. En el reverso de la intimidad es el aislamiento afectivo en donde la persona se centra en el egocentrismo sexual y psicosocial (Bordignon, 2006, pág. 57). Otro aspecto a tener en cuenta en la población escogida es que es el primer hijo o hija biológica para cada uno de los integrantes de la pareja. Por último, las parejas conviven solas con su hijo o hija, es decir, en una familia nuclear, con diferentes niveles de educación.

Desarrollo del tema

El antropólogo Conrad Kottak, ha descrito cómo se manifestaba la filiación y el parentesco en diferentes momentos de la historia, entre ello, enuncia que “estudios recientes de simios y de monos muestran que estos animales también evitan emparejarse con parientes próximos y suelen hacerlo fuera de sus grupos nativos” (Kottak, 2000).

La Dra. Lourdes Eguiluz (Eguiluz, 2007) expone la historia de la pareja y la sexualidad, revela que en los primeros períodos de la humanidad, existieron las relaciones promiscuas, en las que hombres y mujeres se unían por razones exclusivamente naturales. Para entonces, solo se

podía hablar de uniones entre mujeres y hombres, cuyo fin era el compartir y satisfacer los deseos sexuales en el marco de una convivencia múltiple. Por ello, se prefiere hablar en esta etapa de una especie de apareamiento o de uniones sexuales. Luego, en la antigua Roma, las parejas se concretaban por medio de la dote, para convertirse en familia y en donde se esperaba que el hombre y la mujer dieran ciudadanos a la patria. Durante la Edad Media se visualizan dos polos opuestos, en donde la mujer es víctima, ya sea por el mundo viril en el que se encuentra o por los actos a los que la someten en las conquistas, y por otro lado, en donde es idealizada, es una mujer que debe ser cortejada y debe mantenerse casta. Desde el siglo XII la Iglesia comienza a tomar al matrimonio como sacramento que debe ser honrado a profundidad y en el siglo XV ya se ha determinado que ésta unión debe hacerse dentro de la iglesia, de esta manera regulan la consanguinidad de la pareja, obligan a la monogamia, determinan que el matrimonio es indisoluble, entre otras exigencias. En la época de la Revolución francesa se piensa en el matrimonio por amor, el matrimonio debe ser de mutuo acuerdo, puede ser civil¹ o religioso y el divorcio se hace legítimo. Además, las mujeres encuentran autores como Rousseau con escritos como La Nueva Eloísa, que propenden por un cambio en el pensamiento de la sociedad, que se piense “más libre”. En cuanto a la sexualidad, se tilda de pecado el adulterio, siendo este castigado con prisión tanto en hombres como en mujeres, pero en ocasiones el castigo para la mujer podría llegar hasta la decapitación. Durante la Época Moderna la mujer puede decidir sobre su sexualidad y su educación, la pareja es formada ahora por múltiples sentimientos o conveniencias, el cual contribuye al placer. En el sexo se emplea el método de coito interrumpido, las relaciones sexuales no son exclusivas para la reproducción, también se explora

¹ Matrimonio civil: es la unión que se realiza ante un juez o un notario. Para ser válido jurídicamente se requiere en Colombia el Registro Civil de Matrimonio, es decir el documento público que prueba la existencia de la unión conyugal.

mediante el erotismo y las dinámicas no exclusivas al coito. Las parejas pueden experimentar la sexualidad antes del matrimonio y también pueden finalizar las relaciones en cualquier momento.

La pareja² será entendida como la unión de dos personas que se unen de forma voluntaria a través de vínculos sociales, afectivos y en algunos casos económicos que pueden persistir en el tiempo y generar la constitución de una familia³, que a partir de sus propias historias de vida, decidan construir un proyecto común que les permite compartir un ideal de vida.

La conformación de la pareja comienza desde la elección consciente o inconsciente que un sujeto hace de la persona que hará las veces de pareja. Como lo expresan Klein y Fairbairn, “la elección de pareja se basará más en el vínculo, en la relación objetal, más que en las características individuales de los miembros de la pareja”. (Klein, 1952)

La dinámica sexual está dada por los elementos sociales donde ésta se desarrolle y se entenderá como el conjunto de prácticas realizadas por la pareja que se dirijan a la búsqueda de placer que implica el erotismo.

Discusión

Bismarck Pinto Tapia terapeuta familiar propone 6 etapas por las que pasan las parejas, aunque no necesariamente en orden cronológico y tampoco como regla para cada pareja, en estas se expresan algunos elementos que deberán tenerse en cuenta en el momento de analizar los cambios que se presentan con la llegada del primero hijo o hija biológica.

² Pareja: “La pareja es una entidad social acotada, basada en la relación entre dos personas. Se comporta como una unidad o sistema y esto es reconocido así por los que lo rodean” (Martín Wainstein)

³ Familia: un conjunto de personas ligadas entre sí por constantes de tiempo y espacio, que están articuladas por su mutua representación interna y que interaccionan entre ellas con mecanismos de asunción y adjudicación de roles, que se proponen explícita e implícitamente” (Pichon-Rivière, 1985)

La llegada de un nuevo integrante (hijo o hija) a la vida de la pareja influirá de diferente manera dependiendo de la etapa en la cual ésta se encuentre, por ello es importante conocer los elementos que constituyen dichas etapas para entender mejor los cambios que pueden representar en su relación de pareja y dinámica sexual.

1) Enamoramiento: es una etapa de corta duración, donde se manifiesta el deseo por el otro representado con rasgos obsesivos, cuyo efecto es el encaprichamiento. Estudios como los de Helen Fisher han demostrado que la dopamina está presente durante esta etapa y es quien “participa en la regulación de diversas funciones como la conducta motora, la emotividad y la afectividad” (Bahena Trujillo, Flores, & Arias, 2000, pág. 1). Fisher, en una entrevista (Fisher, 2004), dice al respecto del enamoramiento:

“Creo que esa locura la producen los niveles altos de dopamina y norepinefrina, y un nivel bajo de serotonina. La dopamina en grandes cantidades, además de aumentar el nivel de testosterona - la hormona del deseo sexual-, está asociada con una gran capacidad de concentración, euforia y dependencia, que son síntomas de adicción”.

2) Simbiosis: Es aquí donde cada miembro de la pareja se siente dependiente del otro, conformando casi una unidad inseparable; y para asegurar esta unidad se hacen “sacrificios” o cambios.

Los sacrificios se evidencian, por ejemplo, en actividades que pueden no resultar placenteras para uno de los miembros de la pareja, y donde aun así, éste pone el deseo del otro por encima del propio. De igual manera, pueden existir conductas que afecten la armonía

de la pareja, por lo que se someten a cambios para fusionar su mente, y dar la impresión de que se piensa igual.

Tal como lo plantea Mahler en el nacimiento psicológico del infante, “la simbiosis es una fase por la que pasa el niño o niña, en la cual éste se percibe como una unidad indiferenciada, fusionado con su madre y sin límites claros entre ambos” ” (Mahler, 1977) Algo similar pasa en la pareja simbiotizada, ninguno de los dos concibe su vida sin el otro, por lo que es común que las parejas decidan vivir juntos y construir su proyecto de vida como familia, como intento por seguir simbiotizados.

- 3) **Desencanto:** en esta etapa el deseo deja de ser la principal fuente de unión en la pareja, y se comienza a ver al otro como es y no como creíamos que era. Cuando esto sucede, queda la alternativa de llegar a acuerdos: como superar o convivir con esto que trae mi pareja y que no coincide con mis expectativas.

La idealización, en la cual “el objeto es tratado como el propio yo del sujeto y que en el enamoramiento pasa al objeto una parte considerable de libido narcisista” (Freud, 1921), se disminuye, dando paso a que el sujeto haga distinciones entre su yo y el objeto amado que en este caso es su pareja.

La rutina se instaura en la relación, aunque en ocasiones es “vista con valencia negativa, olvidando que es una faceta psicológica necesaria tanto para la estabilidad personal como para generar un sentimiento de seguridad” (Melero Cavero, 2008). Pero se hace necesario sobre todo en esta etapa en donde la pasión ha dejado de ser el principal motivo de unión, porque gracias a la rutina o la relación de pareja logra estabilizarse en lo real, aportando seguridad a ambas partes.

Cuando el proceso de gestación se inicia en esta etapa, el embarazo puede ser utilizado por ambos integrantes en la pareja como una forma de contrarrestar la situación de “desencanto”, en el caso de la mujer que esta insatisfecha con su vida afectiva o sexual y la comunicación con la pareja resulta difícil, aprovecha el clima favorable que propicia el embarazo para intentar conseguir mejorar su situación afectiva ya que según el tiempo de gestación en el que se encuentre puede variar entre los cuidados que le brinda su pareja y el deseo sexual que éste puede producir; en el caso del hombre podrían presentarse dos escenarios que no tienden a favorecer mucho la problemática afectiva y sexual que se presenta ya que por los cambios en el estilo de vida que se presentan en su mayoría el deseo sexual disminuye o su pareja puede tomar un nuevo rol que de igual manera no contiene en si este aspecto sexual, el de madre y cuidadora, su rol puede tornarse solamente materno perdiendo el lugar de mujer objeto de deseo.

- 4) **Lucha de poder:** luego de decidir seguir juntos y comenzar a negociar, sigue la confrontación de valores. Cada uno de ellos estará buscando ser prioridad para el otro, utilizando la manipulación para controlar a su pareja. Para superar esta etapa, cada miembro debe identificar las defensas que estén afectando la relación, además de entender que esa otra persona trae consigo diferencias culturales, familiares, de género, entre otros.

Si la llegada de los hijos se presenta en la etapa de la lucha de poder, estos deberán hacerse cargo del conflicto conyugal, aliándose con uno de los padres, para de esta manera recibir el cariño parental que requiere. También se puede presentar que los padres estén buscando una persona que cumpla la función de padre o madre: la madre esperará que su

esposo y su hija se comporten como padres para ella; o el esposo puede sentirse celoso de su hija porque le está “arrebataando” a su madre-esposa. Por último, está el triángulo patológico en donde el padre que se alía con el hijo, muestra una conexión afectiva con él, pero esta conexión en realidad es falsa y sólo busca agredir a su cónyuge; en este caso, una vez logrado el daño al cónyuge, el hijo será abandonado.

5) Desvinculación: cuando se supera la etapa de la lucha de poder, la pareja reconoce los espacios individuales, pero sin descuidar el espacio conyugal. La desvinculación que se presenta suele estar acompañada del nacimiento de los hijos, quienes promueven este proceso para darse cabida entre la pareja. La diferencia entre las familias funcionales y disfuncionales es la manera en que enfrentan esta situación: si dejan que los hijos les quiten el espacio conyugal o no. Otra tarea que tienen durante esta etapa es la de ocuparse de sí mismo y dejar que el otro se ocupe de sí mismo también: esto puede afianzar más la relación o propiciar el adulterio, separación, adicciones, violencia, entre otros.

6) El reencuentro: para llegar a esta etapa, se tuvo que haber reconocido la individualidad tanto propia como de la pareja y es en donde se puede entender al otro sin máscaras. Se valora no sólo a esa persona sino al vínculo y en general a todo lo que han construido juntos.

Durante la gestación hombres y mujeres empiezan a experimentar algunos cambios algunos de carácter biológicos y psicológicos, éstos se evidencian de forma más clara durante cada trimestre, este momento evolutivo toma gran importancia para la pareja y su vida sexual ya que es allí donde inician los cambios en sus dinámicas sexuales .

La facultad de enfermería de la Universidad de Antioquia en Marzo de 2001 propone algunos cambios físicos que vive una madre gestante respecto a su deseo sexual.

En el primer trimestre la mujer comienza a sentir cambios físicos y hormonales (aumenta el tamaño de los senos y se vuelve muy doloroso, hay náuseas, vomito, antojo, fatiga, y aumento del sueño) esto unido a los tabúes (el sexo solo es para concebir o miedo a causar daño a su bebé o producir abortos) conduce a la disminución en el apetito sexual de la mujer y de aquí en adelante esos cambios repercuten en su compañero y por tanto en la relación de pareja.

El deseo sexual generalmente disminuye por motivos biológicos y/o psicológicos. En el primer caso el malestar y dolor físico originado por la fatiga, las náuseas, la hinchazón del pecho resulta incómoda para la mujer y en ocasiones dolorosa porque el tejido mamario se ha estirado, por lo que algunas mujeres prefieren que se le cuide y se les mime en lugar de ser objeto de deseo y tener actividad sexual.

En el caso del hombre, estos nuevos cambios físicos y biológicos puede afectar de igual manera el deseo sexual frente a su pareja ya que las náuseas, el vómito y el cambio corporal en ocasiones puede resultar poco atractivo y podría empezar a cambiar la imagen de su pareja a una más maternal.

El segundo trimestre es diferente y suele llamarse “la luna de miel” los síntomas molestos desaparecen al igual que el temor al aborto. Hay una presión del feto sobre los órganos genitales, hay vasodilatación de la pelvis produciendo aumento en la excitación, en la lubricación vaginal y un mayor desarrollo en la llamada plataforma orgásmica del tercio inferior de la vagina, aparecen entonces orgasmos múltiples y orgasmos intensos. En este trimestre el interior de la vagina madura, los senos se tornan turgentes y hacen que la mujer experimente un estado constante de

excitación, el feto crece y ejerce congestión en la pelvis generando el desahogo sexual con remordimiento.

Aunque el cuerpo de la mujer se encuentra aparentemente en total disposición para retomar su vida sexual algunos aspectos psicológicos pueden interferir en su buen desarrollo ya que en esta etapa del embarazo aparece en la mayoría de los casos ansiedad debido al temor a las malformaciones que sufre su cuerpo, preocupación porque su cuerpo quede deformado tras el parto y miedo a morir en este último proceso. La mujer puede sentirse poco atractiva y teme una infidelidad por parte de su pareja.

Algunos hombres desarrollan ansiedad en esta etapa del embarazo ya que el feto se ha ido desarrollando y empieza a moverse en la barriga de su madre, para lo cual en la mayoría de los casos el padre primerizo no se encuentra muy preparado.

En el tercer trimestre las contracciones uterinas precipitadas por el orgasmo se sienten más, alarmando a la pareja y como resultado hay una reducción progresiva de la actividad sexual. El cuerpo alcanza su punto máximo de deformidad por ello es importante que la pareja le muestre su afecto y apoyo a la nueva madre ya que ella puede pensar que no le gusta de este modo y todos los miedos que aparecieron en etapas anteriores pueden intensificarse.

Los cambios en las dinámicas sexuales continúan presentándose en la pareja después del nacimiento de su hijo o hija, es por ello que para ilustrar parte de este proceso se expondrán los resultados obtenidos en casos reales con parejas que han vivido esta situación.

Las relaciones de pareja suelen presentar diferentes etapas o momentos, donde la dinámica individual o de los dos sufre cambios acorde a eventos internos y externos; a través de la encuesta se observa como la mayoría de las parejas han manifestado haber experimentado o

estar experimentando cambios individuales y de pareja luego de la llegada del primer hijo. A nivel individual se evidencian cambios en la apariencia, en el rol asumido, desde el ser y el deber ser que dejan al descubierto miedos y ansiedades respecto al cuidado de la nueva persona que llega a la relación, además el temor a la infidelidad aumenta pues en el caso de la mujer puede sentirse menos deseada por su pareja.

Desde la gestación se empiezan a sentir y evidenciar algunos cambios, el cuerpo de la mujer empieza a cambiar transitoriamente pero sus cambios hormonales y síntomas de embarazo no dan espera, los cambios anímicos, el malestar y dolor físico originado por la fatiga, las náuseas, la hinchazón del pecho resulta incómoda por lo que algunas mujeres prefieren que se le cuide y se les mime en lugar de ser objeto de deseo y tener actividad sexual.

En el caso del hombre, estos nuevos cambios físicos y biológicos puede afectar de igual manera el deseo sexual frente a su pareja ya que las náuseas, el vómito y el cambio corporal en ocasiones puede resultar poco atractivo, las actitudes son muy variadas algunos hombre rechazan el cuerpo deformado de su pareja mostrando hostilidad a través del rechazo de las relaciones sexuales, otros se someten a su voluntad tratando de complacerlas en todo o sobreprotegiéndolas o simplemente deciden con su pareja no tener coito durante el periodo de embarazo ya que aún en las parejas actuales prevalecen mitos que refuerzan la esta decisión, pensando que el sexo solo es para concebir, se puede causar daño al bebé con la penetración o producir abortos.

En cuanto a la relación de pareja el deseo sexual generalmente disminuye; “La idealización del cuerpo del otro que simbólicamente lo representa es un aspecto esencial del deseo erótico” (F.Kernberg, 1995) por lo que el cambio corporal de la pareja antes idealizada en ocasiones puede resultar poco atractivo y podría empezar a cambiar la imagen que se tiene de su

pareja, la frecuencia y tiempo en los encuentros sexuales disminuye de forma notable ya que el nuevo integrante en esta primera etapa de su vida (0 a 1 año) requiere mucha atención por parte de sus cuidadores, por esta misma razón el romance, la pasión y los juegos que acompañan la relación sexual pasan a un segundo plano y los encuentros se convierten en su gran mayoría en una obligación ya que muchas parejas aseguran que la intimidad deja de ser una necesidad y su hijo primer hijo o hija pasa a ser la prioridad.

A través de la investigación se observa que planear la llegada del primer hijo disminuye o permite una mayor flexibilidad frente a los cambios que se generan con este evento, ya que al ser algo planeado y esperado éstos no son tan traumáticos; las parejas afirman que aunque la frecuencia en la relación sexual disminuye, la llegada del primer hijo les ha permitido madurar y tener una relación más sólida logrando que las peleas y la inestabilidad disminuyan. A pesar de no tener encuentros sexuales tan seguidos como antes desde el nacimiento de su primer hijo o hija los momentos íntimos que se posibilitan presentan una mayor carga afectiva y disfrutan más el espacio que comparten con su pareja.

“Penetrar y ser penetrado incorpora la agresión al servicio del amor, utilizando el potencial erógeno de la experiencia del dolor como aporte necesario a la fusión gratificante con el otro en la excitación sexual y el orgasmo” (F.Kernberg, 1995) Después de la llegada del nuevo integrante a la relación de pareja y estando preparados para éste los encuentros sexuales son una forma de conectarse nuevamente con su compañero o compañera ya que la relación sexual es la forma material más cercana de retornar a la fase simbiótica permitiendo a la pareja volver a este momento de fusión donde pueden tener una conexión que mediada por los sentimientos y decisiones que los llevaron a estar juntos experimentar nuevamente la sensación de ser uno con su pareja y fortalecer su relación.

Se indago también por los espacios que tiene la pareja para posibilitar y facilitar el encuentro sexual posterior al nacimiento de su hijo o hija, dando como resultado que las parejas en su gran mayoría tienen sus encuentros sexuales en la alcoba o en la ducha destacando que lo hacen solo en su hogar por economía y tiempo ya que no siempre pueden dejar a su hijo o hija al cuidado de alguien más para poder salir y además el dinero que gastaban antes en sus salidas ahora deben invertirlo en otros gastos que son prioritarios y están relacionados con su bebé.

La mayoría de las parejas recurren a los abuelos y abuelas para dejar a su hijo y poder tener un momento a solas, ya sea para ir de paseo, visitar algún motel o quedarse en su hogar y disfrutar el uno del otro, tener nuevas experiencias que les permitan renovar sus dinámicas sexuales y fortalecer la relación con la pareja ya que cuando se encuentran en casa con su hijo(a) solo pueden tener un momento íntimo cuando éste duerme.

Conclusiones

Conocer la etapa en la cual se encuentra la pareja para entender mejor los cambios que puedan presentarse tras la llegada de su primer hijo o hija.

Buscar espacios que propicien el erotismo en la relación sexual con el fin de aumentar el deseo en la pareja y contrastar la disminución en la frecuencia de los encuentros sexuales.

Es importante que durante los encuentros sexuales se cuente con un tiempo adecuado para el desarrollo de éste ya que se busca que la relación sexual no se convierta en un compromiso más que los integrantes de la pareja deban cumplir, sino en un espacio para el disfrute y el compartir con el otro.

La llegada del primer hijo o hija no debe convertirse en un evento que rompa con las dinámicas sexuales, por ello se recomienda que la pareja logre llegar a acuerdos que le permita encontrar estrategias para darle continuidad a su relación.

Las relaciones de pareja y sus dinámicas sexuales son un tema poco explorado por profesionales y académicos, por lo que se espera un mayor interés en estos fenómenos que se presentan de manera cotidiana y tienen un gran impacto en nuestro contexto.

Referencias

- Bahena Trujillo, R., Flores, G., & Arias, J. (2000). Dopamina: síntesis, liberación y receptores en el Sistema Nervioso Central. *Revista Biomed*, 11(1), 39-60.
- Bayle, B. (2008). Cambios psíquicos durante el embarazo. *Mente y cerebro*, 36 - 42.
- Días-Loving, R. (2002). *psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Porrúa.
- Espina, A. (s.f.). *La constitución de pareja*. España.
- F.Kernberg, O. (1995). *Relaciones amorosas*. Argentina: Paidós.
- Fisher, H. (04 de octubre de 2004). Helen Fisher: "El colicón del enamorado lo producen las sustancias que fabrica su cerebro". (M. Casado Ruiz de Lóizaga, Entrevistador)
- Freud, S. (1921). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Buenos Aires: Amorrortú.

Fromm, E. (1956). *El arte de amar*. Barcelona: Paidós.

Klein, M. (1952). *Nuevas direcciones en psicoanálisis*. Buenos aires: Hormé.

Mahler, M. (1977). *El nacimiento psicológico del infante: simbiosis e individuación*. Buenos Aires: Marymar.

Martín Wainstein, V. W. (s.f.). *Enfoque psicosocial de la pareja. Aproximaciones desde la terapia de la comunicación y la terapia de solución de problemas*. Obtenido de <http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico4/4%20PSICO%20008.pdf>

Melero Cavero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. Valencia: Servei de Publicacions .

Osterrieth, P. (1964). *El niño y su familia*. Buenos Aires: Losada.

Pichon-Rivière, E. y. (1985). *Psicología de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Pinto Tapia, B. (2005). Colisión, colusión y complementariedad en las relaciones conyugales. *Ajayú*, 1-29.

Roig, D. J. (1994). *Describir la psicología: Tener hijos, psicología del embarazo y del parto*. Barcelona: Folio S.A.

Sternberg, R. (1989). *El triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso*. Barcelona: Paidós.

Waldenfelds, B. (1997). *De Husserl a Derrida*. Barcelona: Editorial Paidós.